

RUBÉOLA

Los organismos máximos de la salud en Argentina desarrollan una importante campaña de prevención de la Rubéola. AMEBPBA desea acercar para todos sus afiliados consejos preventivos a tener presentes sobre esta afección.

¿Qué es la Rubéola?



Es una enfermedad viral aguda que afecta a niños y adultos y se manifiesta en forma relativamente benigna. Sin embargo, es muy importante controlar su propagación y desarrollo dado que, si una mujer embarazada contrae esta patología puede provocar en el bebé el llamado **síndrome**

congénito, con consecuencias potencialmente dañinas para éste. Los niños que lo contraen antes de nacer corren el riesgo de presentar retraso del crecimiento, deficiencia mental, malformaciones en el corazón y los ojos, sordera, problemas en el hígado, el bazo y la médula ósea.

¿Cuáles son sus síntomas?

Puede comenzar con uno o dos días de fiebre, con ganglios linfáticos inflamados y dolorosos al tacto generalmente en la parte posterior del cuello y detrás de las orejas. Seguidamente, aparece una erupción cutánea que empieza en la cara y se extiende por el resto del cuerpo en sentido descendente. A medida que se va esparciendo por el tronco, la erupción suele ir desapareciendo de la cara. El sarpullido característico posee un aspecto similar al de otras erupciones de origen viral. Consiste en granitos de color rosa o rojo claro que se agrupan formando áreas de color uniforme. Esta reacción puede presentarse con picazón y durar hasta tres días. A medida que va remitiendo, en ocasiones la piel afectada se descama en láminas muy finas. En la población adulta y adolescente, frecuentemente aparecen síntomas que incluyen: dolor de cabeza, pérdida del apetito, conjuntivitis leve, nariz tapada o secreción nasal, ganglios linfáticos inflamados en otras partes del cuerpo, y dolor e inflamación de las articulaciones (especialmente en las mujeres jóvenes).



defectos de nacimiento asociados al síndrome congénito. La vacuna se suele administrar entre los 12 y los 15 meses de edad como parte de la llamada Triple (que protege de las paperas, el sarampión y la rubéola). Generalmente se aplica una segunda dosis entre los cuatro y los seis años. Como ocurre con todos los programas de vacunación, hay excepciones importantes y circunstancias especiales, y es el médico pediatra de su hijo quien debe considerar si es conveniente o no la inmunización de la patología. La vacuna no debería administrarse a embarazadas o a mujeres que comiencen a gestar durante el mes inmediatamente posterior a la recepción de ésta, dado que mediante la inoculación podría desarrollarse el virus. La mayoría de las infecciones se dan en adultos jóvenes no vacunados más que en la población infantil. lo que puede poner en peligro a los niños y a las mujeres embarazadas. Por este motivo, desde fines de septiembre de este año se ha instalado esta fuerte campaña en todos los medios de comunicación masiva de nuestro país que invita a los hombres entre 16 y 39 años a vacunarse de forma gratuita en hospitales, centros de salud, vacunatorios, unidades sanitarias, salas barriales y dispensarios. La iniciativa se propone como meta la eliminación de la Rubéola y el Síndrome Congénito en Argentina.



¿Porqué deben vacunarse los varones?



La campaña 2008 tiene como objetivo la vacunación de los hombres, actualmente únicos susceptibles que podrían contraer el virus y contagiar a mujeres embarazadas. Por otra parte, los menores de 16 años ya se la aplicaron desde que se incluyó en el calendario de vacunación en 1998, y los mayores de 40, en su gran mayoría, han padecido rubéola con síntomas o sin ellos. Una vez más la prevención es el eje fundamental para evitar dolencias, y en este caso se trata de cuidar a los pequeños que se encuentran -o se encontrarán- en la panza de la mamá. Vacunarse es la única manera de lograr la erradicación de esta enfermedad que afecta de forma grave a los más chicos.

¿Cómo se contagia?



Este virus se propaga de una persona a otra a través de pequeñas gotas de saliva contaminadas procedentes de la nariz y la garganta. Una semana antes y una después de la aparición de las erupciones la enfermedad presenta su etapa más contagiosa. La vacunación preventiva tiene suma importancia ya que podemos transmitir la rubéola sin saber que estamos cursando la afección. Los lactantes que padecen esta patología pueden transmitir el virus a aquellas personas que no están inmunizadas a través de la orina y las secreciones de la nariz y la garganta durante un año o más.

¿Cómo prevenirla?

Se previene a través de los programas de vacunación sistemática que son fundamentales para controlar la propagación de la misma, y por lo tanto, también para evitar los

Recuerde: la vacunación es gratuita en los Hospitales y Centros de Salud dependientes de los organismos oficiales. Si desea saber cuál es el lugar más cercano a su domicilio, Ud. puede comunicarse a los teléfonos **0800-222-1002** (Ministerio de Salud de la Nación) o al **0800-999-2727** (Ministerio de Salud de la Ciudad de Bs. As.). Asimismo, puede solicitarla en AMEBPBA. Para mayor información comuníquese al Centro de Atención Telefónica al Afiliado al Tel.: **0810-122-6888**.

División Orientación y Difusión
orydif@amebpba.org.ar
(011) 4013-2734 / 2745

PROGRAMA DE GESTIÓN PRO ACTIVA DE LA SALUD